

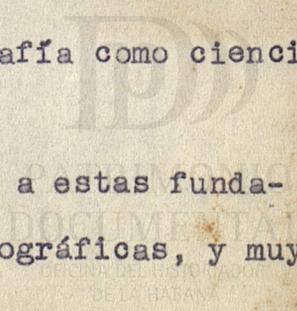
CONCEPTO ACTUAL DE LOS ESTUDIOS GEOGRAFICOS.

Por Roig de Leuchsenring.

La presente contienda bélica universal ha provocado ya la transformación radicalísima de los estudios geográficos, secuela inevitable y lógica de la importancia preponderante que los científicos y estadistas, de modo especial los germanos, dan a la geopolítica, y del advenimiento, propulsado por el avión como medio universalizado de transporte, de la "Edad del Aire".

Si hasta ahora había merecido la fisiografía atención preferente o casi única de profesores y publicistas, en Cuba y otros países, esa que nosotros llamamos geografía física, limitada a la parte puramente descriptiva de la tierra, de su forma o relieve, en estos últimos años ha sido reemplazada por la ecología, entendiéndose que al hombre contemporáneo interesa sobremanera conocer además del medio físico - el valle, la montaña, el río - en que le tocó vivir, los otros factores que le rodean, flora, fauna, y especialmente el factor humano, o sea el estudio de la geografía como ciencia social.

Los cubanos no hemos permanecido remisos a estas fundamentales innovaciones de las disciplinas geográficas, y muy



por el contrario, nuestros geógrafos han sabido colocarse en la avanzada, demandando cambios inmediatos de los métodos de enseñanza de dicha asignatura en las instituciones educativas oficiales.

En el plan de estudios para la segunda enseñanza, recomendado por la Federación de Doctores en Ciencias y Filosofía, presentado en el congreso que se celebró en Cienfuegos a fines del pasado año, el ponente encargado de redactar la estructuración de la enseñanza de la geografía, Dr. Pedro Cañas Abril, con el beneplácito de sus compañeros de comisión, propugnó la conversión de las asignaturas geográficas del bachillerato en "una verdadera ecología humana". Presentó el cuadro que hoy ofrecen las disciplinas geográficas con estas certeras pinceladas: "el estudio de cómo el hombre se adapta al medio físico y lo modifica, es, en el enfoque moderno, el contenido propio de la geografía, ciencia especial de las relaciones hombre-tierra; ciencia de unión entre las naturales y las sociales, que participa tanto de los caracteres de unas como de los de otras. Este concepto de la geografía en función de las relaciones ecológicas es esencialmente dinámico, y atiende mucho más al análisis y a la síntesis de los fenómenos que a la mera información de datos. En un mundo que el avión ha "reducido" fabulosamente - y que continuará "encogiéndose" en el futuro inmediato - el conocimiento geográfico, así concebido, se hace día por día de más interés para todos".

De acuerdo con este concepto actual de la geografía, el Dr. Cañas Abril, distribuye la materia a estudiar en nuestro ba-

chillerato en la forma siguiente: "el primer curso se destina a geografía regional, el segundo a geografía económica y política, el tercero a geografía de Cuba, el cuarto a una introducción a la ecología humana en un nivel más elevado". No olvida de señalar que en el plan proyectado, "a todos los estudios geográficos se les dará un carácter fuertemente activo y práctico, suprimiéndose el deformador verbalísimo, que tantos estragos causa en nuestra educación".

Debo citar el nombre del profesor Enrique Noble, como el de uno de los más entusiastas divulgadores de estas innovaciones en los estudios geográficos, según lo reveló en conferencia pronunciada en la Institución Hispano Cubana de Cultura en enero del corriente año, sobre La geografía y la antropología en la educación de la post-guerra, en la que abogó "por una nueva era en nuestra educación más a tono con la ciencia y con los tiempos nuevos de esta nueva y formidable "Edad del Aire" que se avecina sobre nosotros a pasos agigantados y para la cual tenemos que prepararnos como nación culta y como pueblo amante de la democracia y de la libertad".

No conforme con ello, el Dr. Noble ha realizado la traducción al castellano de la notable obra del profesor norteamericano George T. Renner, La Geografía Humana en la Edad del Aire, que ha de ver la luz próximamente.

Este distinguido geógrafo, que tiene a su cargo la cátedra de esas disciplinas en el Teachers College de la Columbia University, ha precisado en valioso trabajo - traducido también por el Dr. Noble, con permiso de la Comisión Civil Aeronáu-

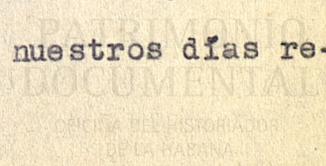
tica del Departamento de Comercio del Gobierno de los Estados Unidos de América - que lleva por título Educación geográfica para la Edad del Aire, los lineamientos de este nuevo y racional modo de enseñar la geografía.

Y toma como punto de partida para sus pronunciamientos la realidad americana del momento en que ocurre el ataque traicionero de los japoneses a Pearl Harbor.

Presenta las fatales consecuencias que a los Estados Unidos ha producido lo que él califica de provincianismo. "No nos hemos familiarizado con otras naciones - argulle - no hemos evaluado otros recursos, hemos sido indiferentes hacia otras culturas, hemos permanecido desatentos a los cambios de adaptaciones geográficas y a sus relaciones, no hemos pensado en términos de la necesaria estrategia global. Hemos permanecido provinciales en un mundo de interrelaciones cada vez más estrechas y tirantes. Estratégica, comercial, cultural e intelectualmente hemos permanecido atrasados, mientras mecánica, industrial y estéticamente hemos ido a la cabeza".

Si esto puede decir el profesor de la Universidad de Columbia de los Estados Unidos, ¡qué no diremos nosotros del contumaz provincismo criollo!

En mi contestación al discurso de recepción del Dr. Enrique Gay-Calbó, el año 1942, en la Academia de la Historia, a la que tengo el honor de no pertenecer ya, expuse que toda la conducta interna y externa, política, económica y social seguida desde los tiempos coloniales hasta nuestros días re-



publicanos, por los cubanos de todas las épocas - salvo muy raras excepciones de verdaderos estadistas - demuestra que el cubano no se ha dado cuenta de que vive en una isla, de cómo es esta isla y dónde está ella situada, con el trágico resultado de que Cuba no tiene aún ni política comercial, ni marina mercante, y por eso andamos como andamos, impulsados únicamente en nuestro desenvolvimiento económico por la casualidad o por la fuerza mayor de las conveniencias políticas y económicas de otras naciones con nosotros relacionadas, Estados Unidos e Inglaterra principalmente. Y señalaba, en contraste, cómo los de fuera sí supieron el mapa de Cuba y la descubrieron como tierra de prodigiosa feracidad que enclavada en el centro del nuevo mundo, y en el eje de todas las rutas comerciales del universo, su posición había de constituir la pesadilla de europeos y americanos, demostrado así por los numerosos proyectos y tentativas de adquisición de Cuba por los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Holanda y algunas repúblicas hispanoamericanas.

Esta actitud cubana llega a los límites extremos del provincianismo porque ni siquiera alcanza el conocimiento cabal de la propia tierra, de sus riquezas naturales, y nos ha llevado a la inexploración de éstas, a la permanente y tristísima condición de país monocultivista, vendedor a una sola nación; desconociéndose al mismo tiempo, o no sabiéndose utilizar, las necesidades de los países vecinos en el orden económico y político y hasta en el de la estrategia militar, para tratar de encausarlas en beneficio de nuestra patria, y no entregarnos, como lo hemos hecho en casi

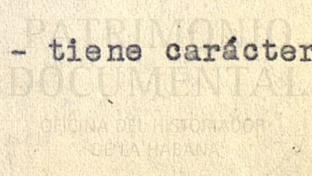
todas las ocasiones, sin intentar siquiera la más ligera defensa, a las conveniencias de los gobernantes y negociantes de Norteamérica, con la estúpida indiferencia o la criminal connivencia de nuestros desgovernantes, politiqueros y mercachifles.

Estima el profesor Renner que sí, "desde el punto de vista del dinero y del esfuerzo empleado los Estados Unidos de América tienen el sistema educacional más elevado en el mundo, sin embargo, intelectualmente ha estado basado sobre un postulado que es tan asombroso como falso. Ese postulado dice que el adiestramiento para la ciudadanía no necesita estar basado en la educación geográfica", y propugna que en vez de fundamentar el adiestramiento de la ciudadanía solo en la historia o en un programa general de estudios sociales, esa historia constituya "un record progresivo de la geografia humana del pasado", y los estudios sociales no se limiten al hombre, sino al mundo y al hombre, o sea un estudio geocentrico, no sociocentrico.

Como se vé, no desdeña el profesor Renner el estudio de la historia y las ciencias sociales, sino que exige que se armonice y complete con el enfoque geográfico o ecológico.

Coincide en ésto el profesor Renner con la opinión manifestada, por otro geógrafo norteamericano - Richard Hartshorne - quien en su libro de 1939 - The Nature of Geography - puntualiza las indispensables relaciones de la historia con la geografia.

"La geografia, como la historia - afirma - tiene carácter



tan amplio que el geógrafo completo ideal, lo mismo que el historiador completo ideal, necesitaría conocer cuanto concierne a cada ciencia que se ocupa del mundo, así de las naturales como las del hombre". Y precisa su pensamiento, determinando, dentro de esas relaciones, sus diferencias fundamentales: "La geografía y la historia son iguales en lo que tienen de ciencias integrales consagradas al estudio del mundo. Existe, por tanto, una relación universal y mutua entre ellas, no obstante orientarse los fundamentos de su integración en sentido opuesto: la geografía en término de espacios de tierra, la historia en términos de períodos de tiempo".

Mayo 18 / 1944



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA